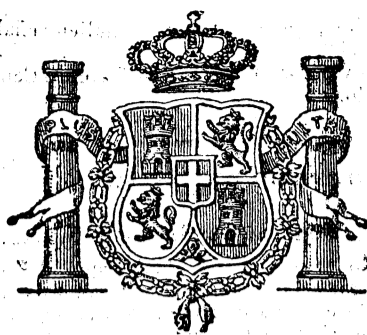


PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID, en la Administracion de la Imprenta Nacional, plaza de Potejos (antigua casa de Postas).
 En PROVINCIAS, en todas las Administraciones de Correos.
 En PARÍS, C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.—E. Denné Schmitz, 2. rue Favart, 2.
 Los ANUNCIOS Y SUSCRICIONES PARA LA GACETA se reciben en la Administracion de la Imprenta Nacional (entrada por la calle de San Ricardo) desde las once de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde todos los días: los festivos solamente de once á una.
 Para la venta de obras y ejemplares de la GACETA está abierto el despacho de libros desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, y en los días festivos de once á una.
 La correspondencia se remitirá franqueada con sobre al Sr. Director de la GACETA DE MADRID.



PRECIOS DE SUSCRICION.

	Pescetas.
MADRID.....	Por un mes..... 4
	(Por tres meses..... 18
PROVINCIAS, INCLUSAS LAS ISLAS	Por seis meses..... 36
BALEARES Y CANARIAS.....	Por un año..... 66
ULTRAMAR.....	Por tres meses..... 25
EXTRANJERO.....	Por tres meses..... 35

Los ejemplares sueltos, atrasados y corrientes, se venden en el despacho de libros á 50 céntimos de peseta cada uno, libres de todo descuento.
 Las reclamaciones por extravío de los ejemplares de la GACETA se servirán á los suscritores dentro de los plazos siguientes:
 Madrid, ocho días.—Provincias, un mes.—Ultramar y extranjero tres meses. Pasados estos plazos sólo se servirán al precio de venta como ejemplares sueltos.

GACETA DE MADRID.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

De acuerdo con el Consejo de Ministros,
 Vengo en nombrar Gobernador civil de la provincia de Granada á D. Eugenio Alau, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias.
 Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Presidente del Consejo de Ministros,
José Malcampo.

De acuerdo con el Consejo de Ministros,
 Vengo en nombrar Gobernador civil de la provincia de las Baleares á D. José Rodriguez Alvarez, Secretario del Gobierno de la de Granada.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Presidente del Consejo de Ministros,
José Malcampo.

De acuerdo con el Consejo de Ministros,
 Vengo en admitir la dimision que D. Rómulo Mascaró Me ha presentado del cargo de Gobernador electo de la provincia de Salamanca.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Presidente del Consejo de Ministros,
José Malcampo.

De acuerdo con el Consejo de Ministros,
 Vengo en nombrar Gobernador civil de la provincia de Salamanca á D. Ramon Izquierdo.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Presidente del Consejo de Ministros,
José Malcampo.

MINISTERIO DE HACIENDA.

LEY.

D. AMADEO I,
 POR LA GRACIA DE DIOS Y LA VOLUNTAD NACIONAL REY DE ESPAÑA: A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se mantendrá en su forma actual el estanco del tabaco, sin perjuicio de adoptar cuantas medidas sean conducentes al desarrollo y crecimiento de esta renta pública.

Por tanto:
 Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de Hacienda,
Santiago de Angulo.

DECRETO.

Vengo en nombrar Director general del Tesoro público á D. José Manso y Gonzalez, Jefe de Administracion de segunda clase de la misma Direccion.

Dado en Palacio á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de Hacienda,
Santiago de Angulo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETOS.

Vengo en nombrar Jefe de Administracion civil de tercera clase, Oficial de la de segundos del Ministerio de la Gobernacion, á D. Antonio Lobo, Jefe de Administracion civil de cuarta clase, Oficial de la de terceros, en comision, del propio Ministerio.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de la Gobernacion,
Francisco de Paula Candau.

Vengo en nombrar Jefe de Administracion civil de cuarta clase, Oficial de la de terceros del Ministerio de la Gobernacion, á D. Indalecio Martinez Alcubilla, Jefe de Negociado de primera clase del propio Ministerio y Gobernador electo de la provincia de Baleares.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de la Gobernacion,
Francisco de Paula Candau.

En conformidad á lo que previene el art. 131 de la ley electoral vigente,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En los días 5 y siguientes de Diciembre próximo se procederá á la eleccion parcial de un Diputado á Cortes en los distritos de Yecla, en la provincia de Murcia; Vallis, en la de Tarragona; Borjas, en la de Lérida; Plasencia, en la de Cáceres; Arnedo, en la de Logroño, y Vigo, en la de Pontevedra.

Dado en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.

AMADEO.

El Ministro de la Gobernacion,
Francisco de Paula Candau.

TRIBUNAL SUPREMO.

Sala primera.

Resultando que habiendo adquirido la ciudad de Alhama la Sierra de Loja, é inserto el título de su adquisicion en el Registro de la propiedad, acordó su Ayuntamiento destinarla á dehesa de yeguas, verificando previamente su deslinde; y habiéndose en este caso notado por la Comision de dicha corporacion que habian sido roturados algunos terrenos en su término por Nicolás Galeote y otros, les intimó que se presentasen á reconocer ante el Ayuntamiento hallarse aquellos comprendidos en la dehesa, y por consiguiente en el acuerdo de la misma corporacion, cuyo reconocimiento tuvo lugar en efecto por Galeote y sus compañeros por medio de acta:

Resultando que, no obstante este reconocimiento, estos dedujeron interdicto ante el Juez de primera instancia para que se les amparase en la posesion de dichos terrenos roturados, por los cuales venian hacia tiempo pagando un canon; cuya pretension, previa informacion y fianza, fué estimada por el Juez, sin citacion de los deponentes D. Miguel Castillo y otros:

Resultando que estos apelaron á la Audiencia del territorio; la cual, no habiéndose personado los apelantes, declaró desierto el recurso; pero formada competencia al mismo Tribunal dos días antes de dicha declaracion por el Gobernador de la provincia para que se dejase sin efecto el interdicto, la Audiencia mandó que se entendiese la inhibicion con el Juez, lo que así se verificó; habiéndose este inhibido y dejado sin efecto el interdicto, previa audiencia del Ministerio fiscal y de las partes:

Resultando que interpuesta apelacion por los despojados para ante la Audiencia, confirmó esta en todas sus partes el auto de inhibicion del Juez de primera instancia, mandando que por este se remitiese al Gobernador certificado expresivo de la inhibicion acordada con audiencia del Promotor fiscal y de las partes:

Resultando que D. Nicolás Galeote y consortes interpusieron recurso de casacion ante este Supremo Tribunal, con presentacion de testimonio de la sentencia de la Audiencia, mandado librar por esta por haber sido pedido en tiempo para interponer el recurso:

Siendo Ponente el Magistrado D. Benito de Posada Herrera: Considerando que la desercion de la apelacion en el interdicto declarada por la Audiencia no tuvo fuerza de cosa juzgada; y por consiguiente, al proponer el Gobernador de la provincia la contienda de competencia, hizo uso de sus atribucio-

nes dentro de los límites que prescribe la ley de 25 de Setiembre de 1863, y en el art. 54 de su reglamento:

Considerando que sustanciada y declarada la inhibicion por el Juez de primera instancia con audiencia del Ministerio fiscal y de las partes, y confirmada por la Audiencia con las mismas formalidades, no quedó susceptible de ulterior recurso, segun lo prevenido expresamente en el art. 61 del citado reglamento para la ejecucion de la expresada ley:

Y considerando que en todo caso no habria tenido fuerza de definitiva la sentencia de la Audiencia, con arreglo á lo dispuesto en el párrafo primero del art. 3.º de la ley provisional de casacion civil, puesto que la sentencia de la Audiencia no habria sido definitiva por haber quedado expedito á las partes el juicio de propiedad y aun el de posesion plenaria;

No há lugar con las costas á la admision del recurso de casacion interpuesto por D. Nicolás Galeote, José Hurtado, Juan Lopez, José Anesola y Rafael Escobar Gonzalez; y ejecut riado que sea este auto, comuníquese á la Audiencia de Granada y publíquese en la forma prevenida por la ley.

Madrid 6 de Noviembre de 1871.—José M. Cáceres.—Francisco María de Castilla.—José Fermin de Muro.—Benito de Posada Herrera.—Mariano García Cembrero.—Licenciado Desiderio Martinez.

Sala tercera.

En la villa de Madrid, á 10 de Octubre de 1871, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nos pende, interpuesto por Gregorio García Simon contra la sentencia pronunciada por la Sala segunda de la Audiencia de Zaragoza en causa seguida al mismo en el Juzgado de primera instancia de Belchite sobre homicidio:

Resultando que en la madrugada del 17 de Octubre de 1870 se presentó Pedro Bardají, vecino de Torox, en casa de Gregorio García á reclamarle un boto ó pellejo que este tenia en su poder y que aquel habia comprado por precio de 14 rs. algun tiempo antes á Clemente Hernandez; y que habiéndose negado García á entregar dicho boto si no lo reclamaba Hernandez. Bardají se incomodó y fué á la puerta de su casa, desde donde empezó á proferir blasfemias contra Dios y la religion:

Resultando que dirigiéndose tambien las ofensas á García, cogió al mismo tiempo Bardají el mango de un pico ó azada que tenia á la puerta y se dirigió contra el primero; en cuyo acto García, que recibió un garrotazo en el brazo, le asestó dos golpes con una navaja, de cuyas resultas falleció dicho Bardají á los pocos momentos:

Resultando que indagado García Simon, confesó terminantemente el hecho en los términos referidos:

Resultando que la Sala, calificando el hecho de homicidio, con las circunstancias atenuantes de haber mediado arrebató y provocacion, impuso al procesado ocho años y un día de prision mayor, con sus accesorias:

Resultando que contra esta sentencia interpuso García Simon recurso de casacion por infraccion de ley, que fundó en el caso 5.º del art. 4.º de la provisional que lo autoriza, alegando como infringido el art. 8.º del Código, en su caso 4.º, por concurrir las circunstancias necesarias para eximir de responsabilidad:

Resultando que admitido el recurso por la Sala segunda de este Tribunal Supremo, se ha pasado á esta tercera, donde ha sido sustanciado en forma:

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. Alberto Santias: Considerando que no hay infraccion de ley, con arreglo á lo dispuesto en el párrafo quinto del art. 4.º de la promulgada para el establecimiento del recurso de casacion, cuando, dados y admitidos los hechos consignados en la sentencia, no se cometa error de derecho en la calificacion de las circunstancias agravantes, atenuantes ó de exencion de responsabilidad:

Considerando que, dados y admitidos como probados los hechos que se consignan en la sentencia á que ha dado lugar el presente recurso, no se ha cometido por la Sala sentenciadora error de derecho al apreciar dos circunstancias atenuantes muy calificadas, y no estimar la concurrencia de todas las eximentes de responsabilidad con los requisitos que marca el párrafo cuarto del art. 8.º del Código penal reformado, faltando la justificacion de la necesidad racional en que se encontrara el García de apelar al extremo de dar muerte á Bardají para salvar su vida, y apareciendo, por el contrario, que pudo evitarlo por otros medios, para los que no se hallaba enteramente cohibido:

Considerando, por tanto, que no ha habido infraccion de ley en la sentencia dictada por la Sala segunda de la Audiencia de Zaragoza en la causa seguida contra Gregorio García Simon en el Juzgado de primera instancia de Belchite, ni se ha faltado á lo dispuesto en el caso 5.º, art. 4.º de la ley de 18 de Junio de 1870:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion interpuesto á nombre del expresado Gregorio García Simon, á quien condenamos en las costas: librese certificacion de esta sentencia, y dirijase á dicha Sala por conducto del Presidente de la Audiencia.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA DE MADRID é insertará en la Coleccion legislativa, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Pedro Gomez de la Serna.—Sebastian Gonzalez Nandin.—Manuel Maria de Basualdo.—Miguel Zorrilla.—Manuel Almonaci y Mora.—Francisco Armesto.—Alberto Santias.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Alberto Santias, Magistrado del Tribunal Supremo, estándose celebrando audiencia pública en su Sala tercera el día de hoy, de que certifico como Secretario de ator de la misma.

Madrid 10 de Octubre de 1871.—Licenciado José María Pantoja.

5.º El contratista facilitará en el término de tres días el reemplazo de las medicinas consumidas por los buques, depósitos del arsenal y otras atenciones, y en el transcurso de 10 días á lo sumo las que necesiten los buques que armen de nuevo.

6.º Antes de recibirse las medicinas y envases, tanto de los buques que se armen como de las que se reemplacen ó se pidan en cualquier concepto, se someterán á un escrupuloso reconocimiento que practicarán el Jefe de Sanidad del arsenal y el Farmacéutico del hospital del Departamento, con asistencia del asentista, del Profesor que haya de recibirlos y del Contador ú Oficial de Administración que corresponda. El Farmacéutico practicará el análisis químico de las sustancias medicinales que consideren adulteradas ámbos peritos, á cuyo fin se le facilitará por el asentista los útiles y reactivos necesarios.

7.º Adquirida la seguridad del buen estado y exactitud del peso de todo medicamento y efecto, ó despues de haberse cambiado en el acto las que no reúnan las referidas condiciones, á lo que no podrá negarse el contratista, autorizarán aquellos la constancia del acto poniendo al fin de la guía del asentista el reconocido y de recibo, firmado á continuación.

8.º Obtenida por el contratista la vuelta de guía que debe expedirse por el buque ó establecimiento que recibe las medicinas, las pasará al Sr. Intendente del Departamento con el fin de que este Jefe pueda providenciar la liquidación y consiguiente libramiento por la Intervención en un plazo que no podrá exceder de ocho días.

9.º Será tambien obligación del contratista, cuando se efectúe el desarme de un buque, ó este haya de permanecer mucho tiempo en el arsenal, hacerse cargo, previo reconocimiento, de las medicinas y envases comprendidos en el reglamento vigente, aun cuando hubiesen sido facilitadas por otros contratistas, recibiendo unas y otros por el mismo precio de su contrata, siempre que resultase del reconocimiento su buena calidad y estado de conservación.

10. El reconocimiento de que trata la condicion anterior tendrá lugar en un almacén del arsenal que designe el Sr. Intendente por el Jefe de Sanidad del citado arsenal y el Farmacéutico del hospital, con asistencia del Médico y Contador del buque, y en presencia del contratista, que se hará cargo en el acto de los efectos que resultasen útiles, así como de los inútiles para la Marina que puedan aun tener aplicación, los cuales serán valorados por el Farmacéutico con rebaja del deterioro que tuviesen. Los efectos completamente inútiles ó sin aplicación se arrojarán al agua, previa la orden del Sr. Intendente del Departamento, en presencia de las personas nombradas.

11. Si algun artículo medicinal se encontrase deteriorado por abandono ó por falsificación que pudiera sufrir ó haber influido en la salud de los enfermos, deberá el Farmacéutico hacer sus análisis para averiguar la causa ó comprobar la falsificación; y sellándose á presencia de los que intervengan, y depositándose los efectos en poder del Inspector de Sanidad, dará este cuenta oportuna para lo que hubiese lugar.

12. Verificados los reconocimientos, el Farmacéutico del hospital firmará las relaciones y certificaciones que hayan de darse, juntamente con los Profesores que intervengan en el reconocimiento, así como el contratista ó suministrante.

13. No será obligación del contratista costear la remision de las medicinas desde su oficina á los buques y demás establecimientos, debiendo practicarse esta operacion por individuos de marineria ó dependientes de los mismos.

14. El contratista no deberá facilitar pedido alguno de medicinas ó envases, ni recibir las de que trata la condicion 10, sin que preceda la providencia del Sr. Intendente y el reconocimiento facultativo que está prevenido.

15. La duración del contrato será de dos años, á contar desde el día en que se firme la escritura.

16. Si el contratista no entregara oportunamente las medicinas y envases que se le pidan, se adquirirán á perjuicio suyo en las boticas de la poblacion; y si en estas no se hallasen, sufrirá una multa igual al valor que en la contrata tengan dichos artículos.

17. Si el contratista incurra por tercera vez en la falta de no suministrar los pedidos que se le hagan, podrá la Administración rescindir la contrata, quedando autorizada la Marina para adquirir los efectos por Administración á perjuicio del asentista; siendo de cuenta de este la diferencia de mayores precios que pueda haber, y los demás perjuicios que resulten al servicio durante el tiempo que reste de duracion al contrato.

18. El Sr. Intendente del Departamento expedirá al contratista los libramientos correspondientes á las entregas verificadas dentro del plazo marcado en la condicion 8.º; y si este llegase á reunir en su poder libramientos de créditos por valor de 5.000 pesetas que no se le hayan satisfecho en el término de tres meses, tendrá derecho á solicitar la rescision de su contrata.

19. Se fija como garantía provisional para tomar parte en la licitacion la cantidad de 500 pesetas, y como fianza para responder del cumplimiento del contrato 2.000 pesetas en metálico ó valores equivalentes en títulos de la Deuda del Estado, regulados por el interés que gocen al tipo comun de 100 escudos efectivos para cada 6 escudos de renta ó interés anual. Este depósito se verificará en la Caja de Depósitos ó en la Tesorería de Hacienda pública de la provincia.

20. Serán de cuenta del rematante, con arreglo á lo determinado en la Real orden de 6 de Octubre de 1866, los gastos siguientes del expediente de subasta:

1.º Los que correspondan, segun Arancel, al Escribano por la asistencia y redaccion del acta de remate, así como por el otorgamiento de la escritura y copia original de la misma.

2.º Los que se causen con la publicacion de anuncios y pliegos de condiciones en los periódicos oficiales.

3.º Los de la impresion de 30 ejemplares de dicha escritura y del pliego de condiciones que ha de entregar el asentista para uso de las oficinas.

21. La escritura del contrato deberá sólo contener las fechas del periódico oficial en que se haya insertado el pliego de condiciones, el testimonio del acta del remate, copia de la orden en que este se aprueba, y del documento que justifique el depósito ó garantía exigida, y la obligacion del asentista para cumplir lo estipulado.

22. Los ejemplares de la escritura se imprimirán con el pliego de condiciones, sin intervencion de la Administración; debiendo el asentista presentarlos salvados ya los errores de imprenta con la correspondiente fé de erratas, en la inteligencia de que le serán devueltos los que carezcan de este requisito.

23. La licitacion tendrá lugar ante la Junta económica del Departamento de Cartagena en el día y hora que previamente se anunciará; advirtiéndose que las rebajas que se hagan en las proposiciones, y las á que dé lugar en su caso la licitacion oral, se expresarán por un tanto por ciento de los precios tipos, y serán extensivas á todos ellos.

24. Además de las condiciones expresadas, regirán para este contrato y su licitacion las reglas de generalidad aprobadas por órden del Almirantazgo de 3 de Mayo de 1869, insertas en la GACETA DE MADRID de 7 del mismo, núm. 127.

Cartagena 15 de Setiembre de 1871.—Leandro de Saralegui.—Es copia.—José María Ristori.

Modelo de proposicion.

D. N. N., vecino de, en su nombre (ó á nombre de D. N., Compania, Sociedad &c.), debida y legalmente autorizado, declaro estar impuesto del anuncio y pliego de condiciones inserto en la GACETA DE MADRID ó Boletín de la provincia de, núm., para la subasta del suministro de medicinas, sanguijuelas y envases á los buques de guerra y demás establecimientos de Marina del Departamento de Cartagena, bajo las cuales me obligo á verificar este servicio con estricta puntualidad á los precios que se marquen como tipos, ó con la rebaja del por ciento (en letra).

(Fecha y firma.)

INTERVENCIÓN DE MARINA DEL DEPARTAMENTO DE CARTAGENA.—Relacion de los precios tipos á que se sacan á pública licitacion los envases de que necesita surtirse la Marina en este Departamento, y á la cual hace referencia el anterior pliego de condiciones.

FRASCOS DE CRISTAL DE BOCA ANCHA CON TAPA. Pesetas. Con cabida de 2 kilogramos, cada frasco á 4'25

FRASCOS DE CRISTAL DE BOCA ESTRECHA CON TAPA. Con cabida de 2 kilogramos, cada frasco á 4

BOTES DE LOZA BLANCA CON TAPA. De 2 kilogramos, cada uno á 3'50

ORZAS DE BARRO VIDRIADAS CON TAPA DE CORCHO Y SOBRETAPA DE BALDÉS. De 4 kilogramos, cada una á 4'25

CAJAS DE MADERA FORRADAS DE HOJAS DE ESTAÑO Y TAPA DE MADERA. De 0'50 metros larga, 0'30 id. ancha y 0'20 id. alta, una 9'50

BOTELLAS DE VIDRIO REFORZADAS, CONOCIDAS CON EL NOMBRE DE CERVECERAS. De cabida de un litro, cada una á 0'50

CAJAS DE MADERA MACHHEMBRADAS, CON CANTONERAS DE ZINC, VENTILADOR EN LA TAPA, ASAS, ALDABILLAS Y CANDADOS DE METAL PARA ENVASES DE SANGUIJUELAS. De 0'70 metros larga, 0'35 id. ancha y 0'25 id. alta, una 19

Cartagena 15 de Setiembre de 1871.—Leandro de Saralegui.—Es copia.—José María Ristori.

INTERVENCIÓN DE MARINA DEL DEPARTAMENTO DE CARTAGENA.—Relacion de los precios tipos á que se sacan á pública licitacion las medicinas de que necesita surtirse la Marina en este Departamento, con arreglo al reglamento vigente aprobado por Real órden de 27 de Mayo de 1867, y á que hace referencia el anterior pliego de condiciones.

A. Aceite de almendras dulces 7'25 Idem de hígado de bacalao 5'07

B. Bálsamo de copaiba 41'60 Idem de Opodeldoch 26'06

C. Carbonato (sub) magnésico (leche de tierra) 3'62 Idem potásico de ajenjos (sal de ajenjos) 7'25

Dextrina 8'70 E. Electuario de escordio opiado 69'85

F. Flor de manzanilla, prensada 4'35 Idem de tila, id. 7'25

G. Glicénica 52'43 Goma arábiga entera 2'18

H. Hierro reducido del óxido por el hidrógeno 278'25 Hipoclorito cálcico (cloruro de cal) 4'45

I. Iodo purificado 39'42 Ioduro de azufre 278'25

J. Jarabe simple 3'62 Idem de zarzaparrilla (F. E.) 5'80

L. Linaza entera 0'78

M. Maná en lágrima 7'02 Manganeso (bióxido de manganeso) 4'45

N. Nitrato argentino cristalizado 208'70 Idem id. fundido (nitrato de plata) 208'70

O. Óxido magnésico (magnesia calcinada) 15'22 Idem mercurio (precipitado rojo) 14'49

P. Pomada mercurial doble 40'87 Idem sulfurosa alcalina de Helmerich 9'42

Q. Quermes mineral 21'02 Quina calisaya (la corteza) 32'46

para entrar verdaderamente en este debate. S. S. dijo que extrañaba que no se hubiera pedido la palabra en este gran asunto; y á pesar de lo que yo contesté á S. S., hoy ha dicho algo el Sr. Moret que indica que no me entendió ó que no me oyó S. S.

Debo, pues, repetir que cuando el dictámen se leyó pedí en la mesa la palabra sobre este asunto; pero no dije en qué sentido, porque esperaba que alguna de las personas que tenían interés en que se discutiera esta cuestión, para defender al Gobierno que había celebrado el contrato, hubiera pedido la palabra en contra. Con extrañeza mía esto no sucedió; y yo me asombraba de que así fuera, cuando había oído en la comisión á algunos Sres. Diputados manifestar puntos de vista completamente distintos del emitido en el dictámen, entre ellos el señor Moret, que era natural que como Ministro á la sazón de Hacienda no opinara como la comisión. Viendo que no se pedía la palabra en contra, la pedí yo, y debo decir ahora por qué.

En la primera parte de esta legislatura había yo pedido algunos documentos á mi amigo particular el Sr. Moret, entre otros el del Banco de París y los relativos á las leyes llamadas de Deuda flotante. Pasaron días sin que los expedientes vinieran, y repetí mi súplica; y S. S. me contestó que los expedientes vendrían, porque S. S. tenía obligación de traerlos, como yo la tenía de estudiarlos y discutirlos. Ofrecí al Sr. Moret hacerlo, y vengo á cumplir mi compromiso; con tanta más razón, cuanto que habiendo desempeñado inmerecidamente una alta posición en el Ministerio de Hacienda, creo que al llegar á estos bancos debo tratar en ellos los asuntos que me fueron confiados como individuo de la Administración activa.

Confieso, señores, que tengo grandes dificultades para entrar en este debate; en primer lugar la cuestión se ha discutido muy ampliamente en la comisión de presupuestos ante un grandísimo número de Sres. Diputados, y por consiguiente es difícil darla novedad; pero es preciso que esos debates lleguen á conocimiento del público, y para ello creo que el señor Elduayen, que trató el asunto en la comisión, debe tratarlo ahora por un deber de conciencia y de patriotismo, y para ello le aludo resuelta y manifestamente, aunque debo declarar que no me he puesto de acuerdo para ello con S. S.

Aparte de la dificultad en que esta circunstancia me coloca, porque no podré dar novedad al debate, el Sr. Silvela ha tratado la cuestión en el terreno legal del modo que puede hacerlo S. S., que no es ya una esperanza, sino una gloria, una verdadera eminencia parlamentaria. Después del discurso del Sr. Silvela ha venido el de mi amigo particular el Sr. García Gomez, que ha hecho desde aquel banco una verdadera acusación fiscal que me recordaba á mi los mejores tiempos de la toga española; y mi discurso, después de estos, no puede menos de aparecer en malas condiciones.

Yo he de considerar la cuestión del Banco de París como un corolario de la gestión financiera de un Ministro que ha ocupado la cartera de Hacienda desde la revolución de Setiembre casi hasta estos tiempos, con un ligero intervalo. No hablaré de la revolución política, porque sería anticipado cuanto se dijese en ese terreno, cuando aun no se han terminado sus últimas consecuencias; pero después de tres años de gestión financiera revolucionaria no me parece ya prematuro que nos ocupemos de ella.

Cuando ocurrió la revolución de Setiembre estaba preparada una fuerza científica que había de imponerse irresistiblemente en aquellas circunstancias en esta clase de cuestiones. Hablo de la escuela economista. No creo que fué un accidente la entrada en el Gobierno de uno de los hombres importantes de esa escuela, que era también llamado á aquel puesto por sus opiniones políticas: esto lo indicaba perfectamente la inducción nacida del estudio histórico.

Siempre que hay una revolución de esta especie llegan á llevar á ella sus soluciones y sus doctrinas los que han venido trabajando en la discusión de los problemas que han podido contribuir á aquella revolución. La escuela economista estaba, pues, en el caso de venir al poder, y aun deberíamos felicitarnos de ello si no hubiera costado tan caro al país. Los hombres prácticos en la Administración, y aun muchos jóvenes que no lo eramos, nos preocupamos mucho de ver la gestión financiera de España entregada á una escuela que, por hallarse en nuestro país en el estado de propaganda, tenía las condiciones de una verdadera secta, y ya sabemos todos á qué funestas alucinaciones están expuestos por su pasión todos los sectarios. La escuela economista adolecía de lo que yo entiendo que es un defecto dentro de la ciencia; es decir, de una completa unanimidad. Partidarios eran todos sus individuos del libre cambio y de una doctrina individualista exagerada que dió lugar á un célebre decreto del Sr. Zorrilla, que yo no puedo atribuir á S. S., y que llegaba hasta el punto de suponer que el ideal político era la supresión del Ministerio de Fomento.

Esta idea no era nueva para mí, porque había oído sostener á un economista notable que debían desaparecer todos los Ministerios, y quedar el Estado reducido á unas funciones de mera política.

Pues bien: la escuela economista profesaba también la teoría del impuesto único, sostenida en la ciencia escrita por Mr. Clemence Auguste Royer, teoría contra la que en un Congreso célebre se pronunciaban economistas como Mr. Proudhon; y si en España hubiéramos tenido esta variedad de opiniones, no hubiera dado tan malos resultados la escuela economista.

No sucedía esto; la opinión era unánime, y se empezó por suprimir la contribución de consumos, no obstante la triste experiencia adquirida aun no hacia muchos años. Yo no puedo menos de admirar á los que tuvieron el valor de sacrificar al interés de una teoría dudosa aun los intereses públicos más respetables que dominan en una nación, sobre todo en los momentos en que la revolución política había creado tan grandes trastornos en el país á que debía aplicarse.

Bien podían los economistas españoles haber seguido el ejemplo del distinguido economista Leon Fauglier, que puso enfrente de los ojos de los economistas franceses de 1848 los inconvenientes de adoptar su sistema. Si aleccionados nuestros economistas con la experiencia ajena y la propia hubieran procedido con más pulso, no tendríamos que deplorar hoy los males que estamos sintiendo; y si hubiéramos tenido que sufrir irremediamente algunos, porque todos los trastornos políticos se reflejan en la Hacienda, el mal no hubiera sido tan grave ni tan difícil de corregir.

Y no se diga, señores, que debemos esperar que las reformas introducidas por esos sectarios han de curar, como la lanza de Aquiles, las heridas causadas por ellas mismas. Cuando esos males se agravan cada año, no puede esperarse que en lo sucesivo produzcan bienes que compensen los trastornos ocasionados. Si las rentas empezaran á levantarse, podríamos esperar el remedio; pero no sucede así: los Sres. Diputados saben que ocurre lo contrario, y por lo tanto hay razón ya para asegurar que el remedio de los males presentes consiste en cambiar radicalmente de sistema.

No me propongo yo discutir la gestión general de la Hacienda en el período revolucionario; pero sí me sirven estas consideraciones para demostrar que, consecuencia de ese sistema, han sido los empréstitos sistemáticos también, entre los cuales el más desastroso es el que ahora estamos discutiendo.

Para mí el contrato del Banco de París es completamente

nulo é ineficaz. Parecerá inútil que yo reproduzca aquí las razones que se han dado para probar esa tesis; pero es conveniente que yo diga algo para hacer ver que ese contrato no puede prevalecer de modo alguno.

Entre mi amigo particular y político el Sr. Silvela y mi amigo particular el Sr. García Gomez hay alguna diferencia, aunque no sustancial, para considerar la base jurídica de la cuestión. La ley de 22 de Marzo, en virtud de la cual procedió el Gobierno á la celebración del contrato con el Banco de París, no es jurídicamente un verdadero mandato porque no tiene forma extensa y los requisitos, digámoslo así, rituales de esos documentos. Pero el Sr. García Gomez no negará que es un documento muy análogo á los mandatos.

El Sr. Silvela ha expuesto la doctrina que rige de tiempo inmemorial y en todas las naciones cultas acerca de ese contrato, que habiendo nacido posteriormente á la primera legislación romana, tiene sin embargo como base, fundamento y esencia la que lo es de todos los contratos.

Pues bien: la esencia, el fundamento y la base de ese contrato lo hacen nulo. Ha dicho un gran pensador moderno que el contrato es un convenio de dos voluntades en una cosa: esta es la esencia del contrato de mandato, como de los demás, con la diferencia de que en este hay una tercera persona que manifiesta una de esas dos voluntades; y para que ese contrato sea válido es preciso que la explicación del mandatario coincida exactamente con la voluntad del mandante. Esto es lo que se dice por el Emperador Justiniano en uno de los axiomas más conocidos del derecho, que yo voy á permitirle citar aquí:

Is qui exequitur mandatum non debet excedere fines mandati.

La doctrina de que el mandatario no puede salirse de las instrucciones del mandante en el contrato es tan antigua como este axioma; y hasta tal punto llega esta doctrina, que se ha reconocido como nulo el contrato de mandato en que el mandatario se excede adquiriendo una cosa por un precio superior al que el mandante le había dicho, aun cuando pague él la diferencia. Y entre los romanos estos contratos eran de los llamados famosos, porque adquirían nota de infamia los que no cumplían exactamente las instrucciones recibidas para llevar á cabo ese contrato.

Pues bien: si la ley de 22 de Marzo tiene las condiciones de un mandato, de un encargo de confianza, cómo no ha de ser nulo un contrato que en todos sus artículos infringe esa ley y otras muchas leyes? ¿Qué puedo yo decir en este punto después de lo que ha dicho el Sr. García Gomez?

Yo me limitaré, pues, á probar que el contrato es nulo porque ha alterado la esencia de la cosa á que la ley se refiere; y segundo, porque ha faltado á condiciones que, sin duda por ser de las más esenciales de aquellas en que con más ahínco se fijó el legislador, conculcan los primeros artículos de la ley de 22 de Marzo de 1870.

El Sr. **Presidente**: Sr. Fabié, si S. S. ha de extenderse mucho, habrá que suspender la sesión.

El Sr. **Fabié**: Estoy casi empezando, Sr. Presidente.

El Sr. **Presidente**: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: los asuntos pendientes y el dictámen sobre empleados en las Aduanas de Ultramar.

Se levanta la sesión.

Eran las doce.

SOCIEDADES.

Sociedad especial minera Observacion del Barranco Jaroso de Sierra Almagrera.

Habiendo solicitado el Sr. D. Francisco Orozco Jerez se expidan segundas láminas por los ocho octavos de la acción número 5 de esta Sociedad, que le corresponden segun escritura, por habersele extraviado las primeras, la Junta directiva ha acordado se publique dicha solicitud en la GACETA DE MADRID y en el Boletín oficial de la provincia de Almería por si alguna persona se considera con derecho á oponerse lo verifique en lo que resta del presente mes; pues pasado que sea sin oposición se procederá á expedir las láminas duplicadas que se pretenden.

Cuevas de Vera 3 de Noviembre de 1874.—El Presidente interino, Alfonso Gonzalez. X—769

Compañía de los ferro-carriles de Lérida á Reus y Tarragona.

Florin, 6, entresuelo derecha.—Madrid.

No habiéndose depositado suficiente número de acciones para la junta general ordinaria de accionistas que debía celebrarse el día 3 del actual, el Consejo de esta Compañía ha acordado, con arreglo al art. 23 de sus estatutos, convocarla de nuevo para el día 3 de Diciembre próximo, á la una de su tarde, en el domicilio social, calle del Florin, núm. 6, entresuelo derecha.

A tenor de lo que dispone la última parte del expresado artículo, los socios presentes, cualquiera que sea su número y el valor de las acciones que representen, deliberarán válidamente sobre los asuntos que á continuación se expresan:

1.º De la gestión administrativa y del balance correspondiente al ejercicio de 1870.

2.º Adoptar las resoluciones que convengan á la situación actual de la Compañía.

Segun lo prescrito en el referido artículo, los señores accionistas que deseen formar parte de la mencionada junta deberán depositar sus acciones con ocho dias de anticipacion al señalado para su celebracion:

En Madrid, en la Caja de la Compañía, Florin, 6, entresuelo derecha.

En París, en las oficinas de la misma, Cité Gaillard, 1.

En Reus, en las de la Direccion local.

En Tarragona, en la estacion del ferro-carril.

Al entregar sus acciones recibirán el resguardo nominal de que trata el mismo artículo.

Siendo el valor de las acciones de Tarragona á Reus de 950 reales (250 francos), se advierte á los señores accionistas que deseen concurrir á la junta que deberán depositar doble número que los de las demás.

Los depósitos verificados para asistir á la junta del 3 del actual serán válidos para la que se convoca por el presente anuncio.

Madrid 15 de Noviembre de 1874.—El Administrador gerente, F. Gomis. X—759—1

Banco de Oviedo.

La Junta de gobierno, en cumplimiento á lo dispuesto en el artículo 41 de los estatutos, ha acordado que se convoque á junta general ordinaria de accionistas para el día 28 de Noviembre próximo, á las once de su mañana, en el local del Banco.

La Secretaría pasará al domicilio de los señores accionistas con ocho dias de anticipacion las papeletas de asistencia á junta general.

Oviedo 24 de Octubre de 1874.—El Secretario, Trófilo Colliar. X—652—2

NOTICIAS OFICIALES.

Bolsa de Madrid.

Cotizacion oficial de 16 de Noviembre de 1874, comparada con la del dia anterior.

Table with columns: Fondos públicos, DIA 15, DIA 16. Lists various financial instruments and their values.

Cambios oficiales sobre plazas del reino.

Table with columns: DAÑO, BENEFICIO, listing exchange rates for various cities like Albacete, Alicante, Almería, etc.

Cambios oficiales sobre plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 49'95 p. París, á 8 dias vista, 5'32 y 5'31.

Observatorio de Madrid.

Observaciones meteorológicas del dia 16 de Noviembre de 1874.

Meteorological table with columns: HORAS, ALTURA del barómetro reducida, TEMPERATURA y humedad del aire, DIRECCION y clase del viento, ESTADO del cielo.

Temperatura máxima del aire, á la sombra... 17,6. Idem mínima de id... 3,1. Diferencia... 14,5. Temperatura mínima de la tierra, á cielo descubierto... 0,9. Idem máxima al sol, á 1,47 metros de la tierra... 27,9. Idem id. dentro de una esfera de cristal... 39,8. Diferencia... 14,9. Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros... >

Resultados meteorológicos, medios y extremos, correspondientes al dia 16 de Noviembre del decenio de 1860 á 1869.

Table with columns: BARÓMETRO, TERMÓMETRO seco, TERMÓMETRO húmedo, HUMEDAD relativa, VENTOS. Lists average and extreme meteorological data.

Presion barométrica máxima (1865)... 746,25 mm. Idem id. mínima (1867)... 694,08 mm. Diferencia... 25,17 mm. Temperatura máxima á la sombra (1869)... 17,3. Idem mínima id. (1863)... -0,8. Diferencia... 18,1. Evaporacion media en los 40 años... 4,38 mm. Id. máxima (1862)... 2,3 mm.

